

MERCADOS EN PERSPECTIVA

MANUEL SOMOZA

info@cism.mx
@CISomozaMusu
www.cism.mx



La inflación

Ayer salió la inflación de la primera quincena de abril en 0.06%, muy por arriba del -0.72% de la primera quincena de abril del año pasado; como consecuencia, la inflación de los últimos doce meses subió a 6.05%. El dato fue malo y tendrá consecuencias, la primera es que con estos niveles Banxico estará impedido para seguir bajando la tasa de interés de referencia, la segunda es que será muy difícil que este año terminemos con una inflación anual por debajo de 4%, y la tercera es que si no se controla, el banco tendrá que subir la tasa antes de lo programado.

La inflación en los niveles actuales trae apa-

rejado que el rendimiento (en términos reales de las inversiones en pesos en deuda soberana) se haya reducido casi a cero, lo cual para los ahorradores mexicanos es muy malo y los obliga a buscar alternativas de inversión en dólares que, aun cuando en deuda soberana tendrán menos rendimiento que en pesos, le dan al inversionista cobertura frente a cualquier tropiezo que pueda tener el tipo de cambio durante el año.

Cuando pensamos en el tipo de cambio, nos parece que este año la devaluación del peso respecto al dólar tenderá a ser moderada debido a lo siguiente: todo apunta a que el gobierno hará lo mismo que el año pasado en materia de políticas económicas, apostará por la estabilidad aunque esto cancele las posibilidades de crecimiento; la perspectiva se presta para ello porque en este 2021 la economía mexicana crecerá alrededor de 5%, lo cual le viene muy bien al gobierno para presumir un crecimiento importante; sin embargo lo que adelantará este año nuestra economía no es producto de iniciativas o acciones gubernamentales correctas, creceremos porque la economía de EU nos va a beneficiar.

Se espera que las actividades manufactureras en México, al amparo del T-MEC, tengan buen comportamiento y que la exportación de automóviles y productos automotrices sea mayor a lo tradicional. Sin embargo, preocupa que la

mayor parte de las otras actividades económicas serán poco atractivas; construcción, transporte, turismo, hotelería, restaurantes y comercio tendrán mejoras pequeñas. México es mucho más que la manufactura y el T-MEC; si se impulsan otras actividades podremos crecer más, pero eso no lo lograremos si no le invertimos al tema, o sea, si la inversión privada sigue estancada, la pública se desperdicia en proyectos inútiles de bajo impacto y el gobierno no genera las condiciones necesarias para hacer atractivas las inversiones, pues solo creceremos a expensas de lo que suceda con el desarrollo de EU.

Para 2022, la economía de EU ya no nos ayudará tanto, y por recargarnos solo en ella, es posible que a partir del año entrante regresemos, en el mejor de los casos, a los medios crecimientos del pasado.

Una buena oportunidad que se debe de aprovechar es que ahora que los intereses de la deuda soberana, en términos relativos, implican costo cero para el gobierno, conviene aumentar la inversión pública en proyectos de alto impacto y no quemar la pólvora en infiernos. Si lo anterior significa elevar un poco el endeudamiento público, pues que así sea; de qué sirve tener una frágil estabilidad cuando no somos capaces de generar oportunidades. Si no invertimos hoy, no tendremos un futuro razonable mañana. ■